



La toracoscopia es un procedimiento que consiste en la introducción de un endoscopio para observar el espacio pleural.

Puede utilizarse para la visualización (pleuroscopia) o para procedimientos quirúrgicos.

La toracoscopia quirúrgica se conoce con mayor frecuencia como cirugía toracoscópica asistida por video (CTAV, o VATS en inglés, video-assisted thoracoscopic surgery).

La pleuroscopia puede realizarse con el paciente con sedación consciente en una sala de endoscopia, mientras que la CTAV requiere anestesia general y se realiza en el quirófano.

Ambos procedimientos inducen un neumotórax para poder tener una imagen nítida.

La toracoscopia requiere ingreso hospitalario desde la noche anterior a la intervención. El paciente deberá permanecer en ayunas 8 horas antes, y en las dos o tres semanas previas no debe tomar ningún anticoagulante. Además, deberá indicar las posibles alergias a medicamentos o anestesia y los que está tomando de forma habitual, por si es necesario suspender el tratamiento hasta que se realice la prueba.

Indicaciones

La toracoscopia se utiliza para

- Evaluación de los derrames exudativos y de varias lesiones pleurales y pulmonares cuando las pruebas menos invasivas no son concluyentes
- Pleurodesis en pacientes con derrames malignos recurrentes cuando la pleurodesis química no está indicada o ha sido ineficaz
- Rotura de los tabiques en pacientes con empiema